

viajes de Colón, Francisco Hernández de Córdoba y Juan de Grijalba. En la segunda toma la crónica de López de Gómara y las *Cartas de Relación* de Hernán Cortés para narrar la conquista de México.

En el quinto centenario de su nacimiento, vale la pena leer una obra de Sepúlveda muy distinta de su *Democrites alter*, o de su *Apología*; en ella, el historiador y hombre de enorme cultura realiza una crónica de una gran belleza plástica así como de rigor científico. Sus referencias a la divina Providencia y a los primeros pasos de la evangelización en América, nos muestran un Sepúlveda lleno de fe y de serenidad.

Una obra magníficamente editada y traducida por Antonio Ramírez Verger, que vale la pena leer.

J. C. Martín de la Hoz

Analola BORGES, *Contribución de las Islas Canarias a la Evangelización de América*, edición de la Comisión Diocesana de Tenerife para el V Centenario del Descubrimiento y Evangelización de América, Santa Cruz de Tenerife 1990, 135 pp., 16 x 22.

Analola Borges, catedrática de Historia de América de la Universidad de La Laguna, es autora de numerosos artículos acerca de la historia de América, campo en la que es bien conocida. Es miembro de la Comisión Diocesana de Tenerife para el Vº Centenario del Descubrimiento y Evangelización de América.

Se recorren en esta obra una serie de artículos publicados en la prensa canaria (diario «El Día») divididos en dos apartados: unos referentes al periodo comprendido entre el 17 de julio y el

28 de diciembre de 1988, y otros inéditos o escritos con anterioridad. Con un estilo sencillo y asequible, van desfilando por las páginas de esta obra muchos de los protagonistas de la evangelización de América: laicos, religiosos, magistrados, hombres de gobierno, etc. Lo común a todos ellos será su origen canario y haber dejado rastro en las Indias.

La obra resulta de interés para personas que quieran hacerse una idea de conjunto de la obra desarrollado por la Corona y la Iglesia en América durante el periodo colonial. Se aportan datos simpáticos de la vida y de la obra de muchas personas muy distintas, por lo que la narración es amena e ilustrativa.

J. C. Martín de la Hoz

Francisco de SOLANO (dir.), *Proceso histórico al conquistador*, Alianza Universidad, Madrid 1988, 195 pp., 13 x 20.

Se reúnen en este volumen las conferencias pronunciadas por diversos especialistas en el curso de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, celebrado en Sevilla, en otoño de 1985. La edición está presentada y coordinada por Francisco Solano, director del Centro de Estudios Históricos del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. El título de la obra es el mismo del Seminario celebrado y tiene su origen en la conmemoración del V Centenario del nacimiento de Hernán Cortés.

Como señala el prof. Solano, «España ya se encargó de procesar al conquistador durante el siglo XVI» (p. 11); pero en esta ocasión el juicio que se va a realizar a lo largo de las páginas de

este libro va a resultar incompleto respecto al ya realizado en siglos anteriores. Es llamativo, además, que haya que esperar hasta la p. 35 (casi al final de la lección) para encontrar una referencia al papel de la Iglesia. El haber obviado la fe del conquistador marca ya un sentido sesgado a toda la obra.

Las referencias de la prof. Sánchez Ochoaeste a las Capellanías y donaciones para Misas en la América del XVI (p. 93) son bastantes incompletas. El prof. Vives Azcort sigue en la misma dirección cuando afirma: «Las ordenes religiosas y Hernán Cortés le proporcionaron a la monarquía entre 1515 y 1525, las claves de lo que estaban buscando: cristianismo católico y derecho vecinal, fente al arranque institucional del mercantilismo colonizador. Eso sí, especialmente los clérigos, vendieron cara sus revelaciones» (p. 108). No es que vendieran cara sus revelaciones, sino que influyeron grandemente —como aguijón constante— en que se orientara cristianamente la colonización; la misma Corona aceptó esa corrección y se esforzó en adecuar la conquista al sentido cristiano de la justicia. Basta leer la Recopilación de las Leyes de Indias para contemplar con asombro cómo hay una anticipación de siglos a los derechos humanos. Más adelante se ve cuál es el fondo de este autor, cuando se refiere a la conquista como depredación: «Creo necesario hacer hincapié en que tan conquistador era el de la espada y el arcabuz como el de la cruz y el evangelio, unidos en las penurias y hambrunas tanto como en el botín y la barbarie arrojadiza» (pp. 125-127).

La visión del conquistador desde el indio es una temática bien conocida y tratada por el prof. Miguel León Portilla. La prof. Jaqueline de Durand-Forat la aborda, ahora, desde la in-

creencia, con una interpretación muy sesgada (pp. 125-127).

Finalmente recogemos algunos textos del prof. Silvia-Santiesteban, que aborda el proceso de aculturación hispano-andino. El punto de partida es desafortunado: «Activada por el peligro musulmán, la fe en la doctrina de Cristo fue el patriotismo del nuevo orden» (p. 135). Continúa en p. 137 con unas referencias muy pobres respecto a la espiritualidad española del XVI. Posteriormente, al referirse a la evangelización, afirmará: «la religión católica configuró determinados mecanismos de estabilidad social a través de las fiestas de los santos y de los sacramentos que reemplazaron en sus funciones a los ritos nativos» (p. 145), completada con la afirmación de que se reemplazan, sin más, los ritos y sacerdotes católicos por los incas (p. 146).

J. C. Martín de la Hoz

Fray BARTOLOMÉ DE LAS CASAS, *Brevísima relación de la destrucción de Africa*, ed. y notas de Isacio Pérez Fernández, Ed. San Esteban («Los Dominicos y América», 3), Salamanca 1989, 298 pp. 15,5 x 21.

La obra gira alrededor de un opúsculo que, aproximadamente en 1555, redactó Fray Bartolomé de las Casas. Isacio Pérez, O. P., realiza un estudio preliminar completo, que abarca desde algunos antecedentes históricos y geográficos, hasta las motivaciones —defensa del Padre las Casas frente a su «leyenda negra»— de esta presente edición.

Sin duda nos encontramos ante una obra de Fray Bartolomé prácticamente desconocida, que él ni siquiera tituló, pero que por paralelismo con la